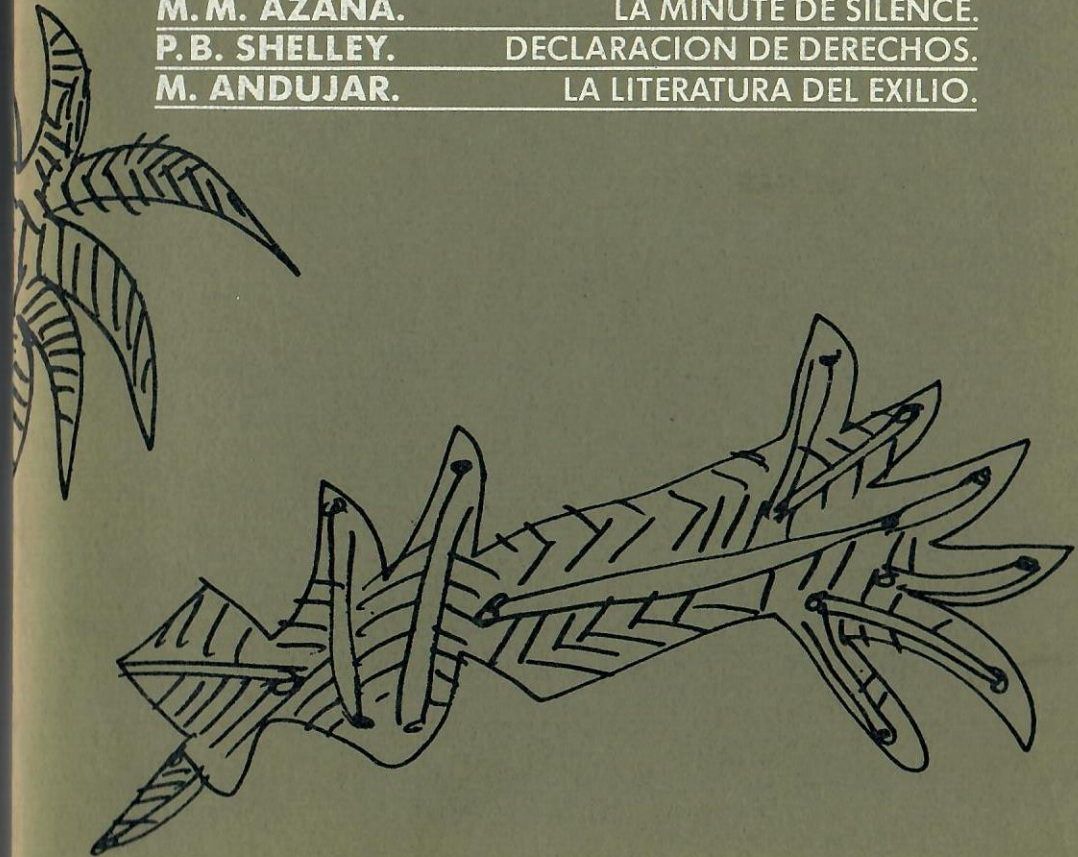


La Pluma

REVISTA CULTURAL 2.ª EPOCA ENE.-ABR. 1981 N.º 4-5, 375 PTAS.

SANCHEZ-DRAGO, AZANCOT,	CULTURA E
CONTE, BENAVIDES.	IRRACIONALISMO.
J. CORREA.	LA ESTETICA EN ORTEGA.
J. VELEZ.	LOS FUEGOS PRONUNCIADOS.
M.M. AZANA.	LA MINUTE DE SILENCE.
P.B. SHELLEY.	DECLARACION DE DERECHOS.
M. ANDUJAR.	LA LITERATURA DEL EXILIO.

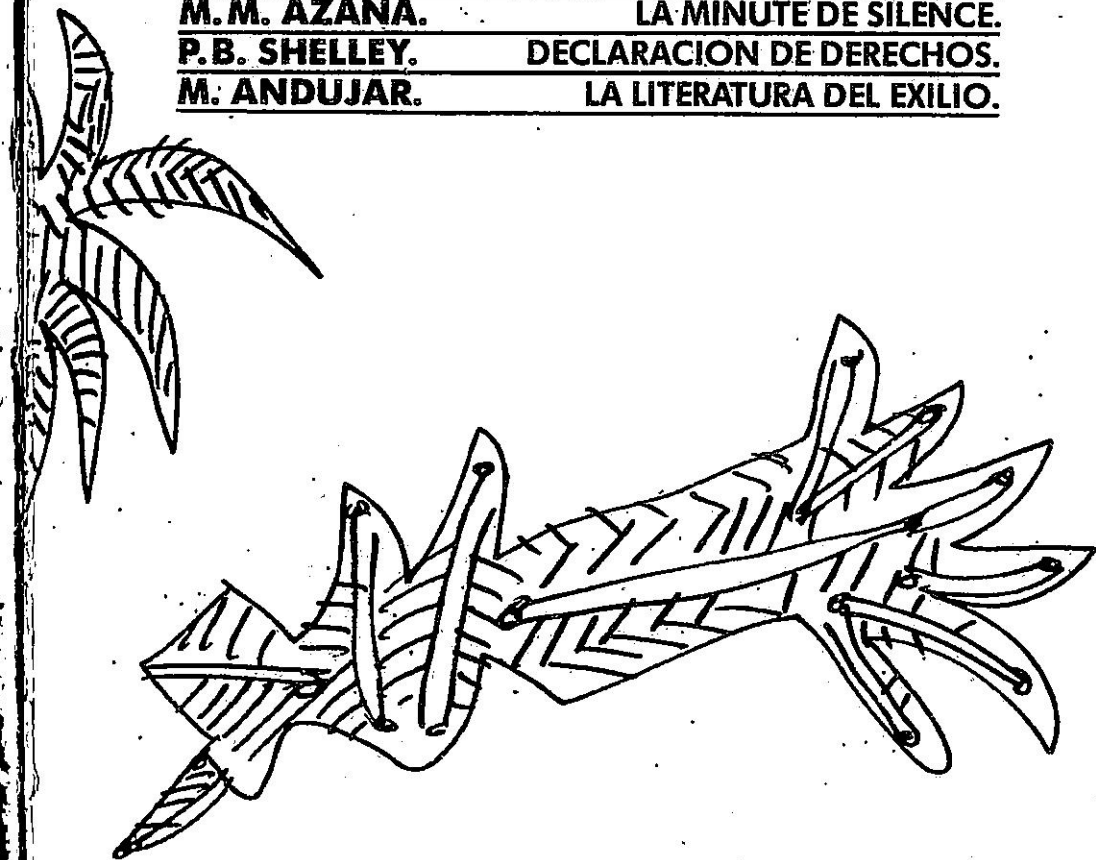




La Pluma

REVISTA CULTURAL 2.ª EPOCA ENE.-ABR. 1981 N.º 4-5, 375 PTAS.

SANCHEZ-DRAGO, AZANCOT,	CULTURA E
CONTE, BENAVIDES.	IRRACIONALISMO.
J. CORREA.	LA ESTETICA EN ORTEGA.
J. VELEZ.	LOS FUEGOS PRONUNCIADOS.
M.M. AZANA.	LA MINUTE DE SILENCE.
P.B. SHELLEY.	DECLARACION DE DERECHOS.
M. ANDUJAR.	LA LITERATURA DEL EXILIO.



Consejo de dirección:

Jorge Guillén (*Presidente de honor*), Cristina Alberdi,
José Luis Cano, Eduardo Galeano,
Manuel M. Azaña y Julio Vélez (*Coordinador*)

Director periodista:

Ana Martín Pintado

Secretaría de Redacción:

Amalia M. Azaña

Diseño y maquetación:

El Cubri

Consejo editorial:

Manuel M. Azaña, Luis Martínez Ros y Julio Vélez

Asesores y colaboradores:

Hammadi Abdallah, José Antonio Alcocer,
Francisco Aliaga, Miguel Ángel Almodóvar,
José Antonio Alonso, Manuel Andújar, Leopoldo Azancot,
M. Benavides, Ángel Berenguer, J. M. Caballero Bonald,
Julio Caro Baroja, Diego Catalán, Alicia Cid, Antonio Cid,
Rafael de Cozar, Humberto da Cruz, Ricardó Domenech,
Joaquín Estefanía, Fernando Esteve, Antonio Ferres,
Darío Fo, Alberto Gil Novales, Alfonso Grosso,
Juan Haro, Antonio Hernández, Fernando Quiñones,
Marina Fernández Lagunilla, Eliane Lavaud,
Manuel Luna, Federico Martín Medras,
José Martín Elizondo, Rogelio Martínez, Antonio Merino,
Rosa Montero, Alberto Moreno,
Juan José Ordóñez Fernández, Antonio Parra,
Dieter Prokop, Carlos Rama, Julio Rodríguez Puértolas,
Ibon Sarasola, Fernando Savater, Herbert J. Schiller,
Manuel Tuñón de Lara, José María Vaz de Soto,
Ricardo Zamorano, etc...

Redacción y administración: Carmen, 9. Teléf. 222 14 66.
Madrid-13.

Edita: TICSА. Carmen, 9. Madrid-13

Depósito legal: M.-17.304.—1980

Fotocomposición e Impresión: VILLENA, A. G.
Avda. Cardenal Herrera Oria, 242. Madrid-35

Impresión de la cubierta: Serigrafía J. L. Rex

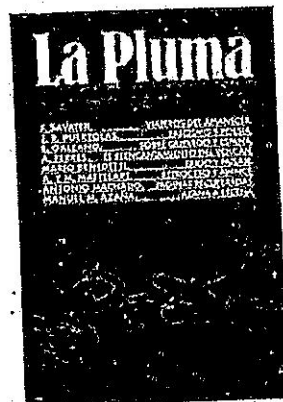
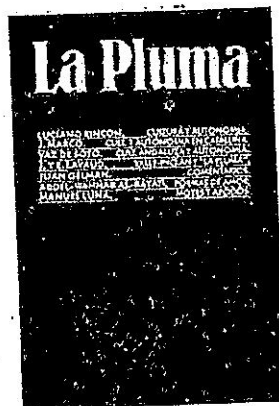
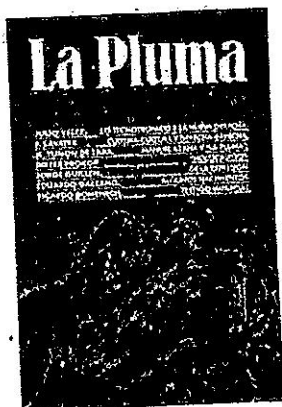
Dibujo de cubierta: Antón Patiño

SUMARIO N.º 4-5

Editorial	5
Ideas	
La estética en Ortega. <i>José Correa.</i>	7
El moro, esa imagen que nos da el espejo. <i>Serafín Fanjul.</i>	24
Carter y los derechos humanos. <i>Joaquín Estefanía.</i>	30
Creación	
Los fuegos pronunciados. <i>Julio Vélez.</i>	48
El juego de florecer. <i>Carlos Meneses.</i>	51
«La minute del silence». <i>Manuel Martínez Azaña.</i>	54
Chile, poema en cuatro augustas y un iris aura. <i>Juán Pérez.</i>	74
Cenizas del mar. <i>Tucho Calvo.</i>	79
El último emperador de Bizancio. <i>Matiilde Bianchi.</i>	86
El coletazo. <i>Gabriel Jiménez Emau.</i>	91
Dossier: Cultura e irracionalismo	
Mosa redonda. <i>F. Sánchez-Dragó, L. Azancot, R. Conte.</i>	94
Cultura e irracionalismo. <i>Manuel Benavides.</i>	121
Testimonio	
Testimonio 1.	135
Testimonio 2.	140
Páginas recuperadas	
Sholley el ateo, Shelley el loco. <i>Antonio Fernández Lera.</i>	148
Declaración de derechos. <i>Percy Bysshe Shelley.</i>	151
Crítica	
La literatura del exilio y nuestro patrimonio cultural. <i>Manuel Andújar.</i>	165
Situación del cine español (II). <i>Julián Marcos.</i>	170
La matemática del silencio. <i>Antonio Merino.</i>	172
Solapa del libros.	176
Colaboran.	184

(Las ilustraciones de este número han sido realizadas por Antón Patiño).

EDITORIAL



Nuestros próximos números:

nº 6: CREACION (monográfico).

nº 7: HOMENAJE A JORGE GUILLEN.

«La libertad no hace felices a los
hombres, sino simplemente
hombres.»

Manuel Azaña

El hombre no es barro. Pronuncia las cosas. Limita sus costados con la materia y los sueños. A veces pronuncia índigo, mariposa, parlamento, y dice verde, libélula y prostíbulo. Ennegrece sus sangres uterinas y germina seres castrados. Pronuncia las cosas y arremete contra sí mismo, vacía su nombre, celebra la confusión. Cuando esto hace, arma sus dedos con el fuego, irrumpe en las casas, introduce el miedo por las paredes, y al pronunciar justicia, fraternidad, España, está diciendo desolación, odio, terrorismo...

La libertad no le hace mejor ni peor, solo le hace. No es que como el agua o el aire, el pez o el pájaro, necesite la utopía. Simplemente, es que la utopía no existiría sin él, como no existiría el pájaro sin el vuelo, el pez sin el nado. Chisme curioso esta cosa que late, tiene vida, ama u odia; habita el engaño, enerva la fraternidad o escuece los cuerpos con la oxocración. Cosa maravillosa ésta, cierto, pero no por su capacidad de repugnancia o desapego, de encono o ira. Sino al contrario por su obrigo de estiércol y su hormiguero de sueños. Pronuncia golpe y dice odio. Hiere a la luz y pronuncia libertad.

El hombre no es barro; es palabra. Más sólo lo es cuando las habita como se habita un hogar. Lo demás es miseria. Y a la miseria y al engaño, a la muerte y sus gritos, al escarnio y la vejación, no se les puede permitir que tengan piernas para andar y esquinas hacia las que correr. Cuando al hombre se le permite ser lobo, termina siendo comadreja. Cuando ángel, termina en hombre. No es barro. Pero en ocasiones parece excremento. De apenas gusano reptaba hacia atrás y se retorna en larva. Pronuncia su egoísmo y quiere arrastrar con él a toda la especie a los inicios malditos de las palabras tronchadas. Pero los signos tienen altura y peso. Vida. Y esto sí que es irreversible.

LA ESTETICA EN ORTEGA JOSE CORREA

La preocupación por los problemas relacionados con el arte, la literatura, la crítica, aparecen en Ortega desde el comienzo de su obra, allá por 1902, en los artículos y notas que inician su comunicación con el público. La «glosa» que abre el volumen I de sus *Obras Completas*, recibe el nombre «De la crítica personal» y en ella aparecen ya esbozadas algunas de las ideas básicas de su pensamiento. «Allí está su antiformalismo, su abordaje de las cosas de la vida, su valoración de la personalidad humana, su encaramiento con la realidad, su idea de la perspectiva, su idea de la sociedad como contrapunto de minoría activa y masa pasiva, su concepto social de la *gente*, su afirmación que las *creencias* son la base de la coherencia social, etc.» (1). Y fuera de esto, su tema principal, enunciado en el título, se refiere a la crítica.

Desde entonces, la repetida vinculación del autor con novelistas, pintores, poetas, músicos, dio como resultado el que casi no hay ensayo en que no se haga alguna alusión, por breve que sea, a los problemas estéticos. Son,

(1) Lafuente Ferrari, Enrique. «Las artes visuales y su historia en el pensamiento de Ortega», *La Torre*, nº 15 y 16.